

Opinión

La importancia de los Juegos

Jorge Bello

Especial para Diario UNO
www.bello.cat

El miércoles, el doctor Javier Esparza, neurocirujano infantil de larga y prestigiosa trayectoria en España, hizo pública una reflexión sobre cuánto sufren, y durante toda la vida, los niños que nacen con graves malformaciones congénitas del sistema nervioso como la espina bífida abierta, o mielomeningocele.

Son niños cuyo tratamiento, siempre incompleto y paliativo, requiere numerosas operaciones, un plan de rehabilitación para siempre, la perspectiva de infecciones respiratorias y urinarias repetidas hasta el hartazgo, aparatos ortopédicos, silla de ruedas, complicaciones y más operaciones, con frecuencia parálisis de ambas piernas, que se deforman, y deformidades de la columna vertebral, incontinencia urinaria y fecal.

Y presenta el caso de Argentina que, como España y otros países, incluye la administración sistemática de ácido fólico en el protocolo de atención a todas las embarazadas, puesto que el ácido fólico es un método para prevenir esta malformación.

La reflexión, publicada en el diario El País, viene a cuento porque el ministro de Justicia español, como si no tuviera nada más importante que hacer, como si no hubiera asuntos más urgentes, pretende derogar la normativa legal que autoriza el aborto cuando el feto presenta malformaciones graves.

La pretensión del ministro de Justicia se enmarca en la pérdida progresiva de derechos sociales que viene sufriendo España desde principios de año. Esta terca insistencia de querer salir de una crisis grave con el método de recortar y eliminar, en vez de orientar todos los esfuerzos a trabajar y producir, está dando en Grecia pésimos resultados, y en

España igual.

Concluye el doctor Esparza: "No creo que ninguna sociedad tenga el derecho, y menos pudiendo evitarlo, de cargarle a ningún ser humano con sufrimientos más allá de lo imaginable. Por otra parte, siempre he creído que los gobiernos y las leyes deben estar al servicio de los seres humanos para ayudarlos, pero no para castigarlos, y mucho menos por intereses posiblemente espurios."

La cuestión del aborto es un tema áspero y polémico, y más polémica es todavía la cuestión cuando se trata de un feto, luego un niño, que nacerá con unas malformaciones tan graves que nadie en este mundo podrá corregirle del todo. Pero quien haya visto a una madre decirle al médico que prefiere ver a su hijo muerto que sufriendo entenderá que sobre este punto no hay mucho más para decir.

No es precisamente un ministro quien deba tomar la decisión de continuar un embarazo o de interrumpirlo, porque no tiene autoridad moral para ello, ni asumiría nunca las consecuencias de una decisión en un sentido o en el otro. Esta decisión es decisión de madre, de nadie más, y nadie se atreva a cuestionarla.

La talla de una madre, monumental, columna de la sociedad, punto imprescindible para la continuidad de la vida, no puede compararse con la minúscula talla de un ministro.

Esta realidad, urticante y visceral, choca frontalmente contra otra realidad, minúscula e insignificante, que también es del ámbito de la justicia, aunque no del citado ministro español sino de su equivalente catalán. El mes pasado, con el argumento de los recortes, la autoridad judicial catalana decidió suspenderle la merienda a los presos de las cárceles catalanas.

Como si fuera algo importante, como si no tuvieran nada más útil que hacer, como si no hubiera asuntos más urgentes, el bloque político de la oposición en el



Parlament de Catalunya se rasgó las vestiduras y pidió la inmediata restitución de la merienda a los presos. El Gobierno no les hizo caso. Pero no es ésta la realidad que choca contra aquélla. La decisión sobre la merienda de los presos destapó otra decisión, en este caso una decisión que tomó la autoridad judicial catalana que entonces estaba en el Gobierno y ahora está en la oposición. Es esta: el año pasado, la autoridad decidió suspender la pastilla de Viagra que con rigurosa puntualidad le daban a cada preso, junto con un preservativo, cuando éste recibía una visita apropiada.

Hasta donde sé, la noticia de los presos quedarse sin Viagra no trascendió en su momento a los medios, sino que lo hizo meses después, a colación de la merienda. Entonces la sociedad, que con sus impuestos paga el techo, la comida y la medicina de los presos, supo

que también les pagaba el Viagra. Fácil será imaginarse que ningún ministro, ningún político dijo nada, y fácil será imaginarse también el tenor y los contenidos de las conversaciones de café.

El mismo miércoles, Barcelona celebró el 20º aniversario de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Fueron unos Juegos brillantes, sin duda, que pusieron a la ciudad en el mapa mundial, como se dice, y desde entonces está en primera plana. La ciudad se modernizó considerablemente para el evento, y desde entonces, hasta la llegada de la crisis, el valor de lo inmobiliario, para venta o alquiler, no ha cesado de aumentar.

No cabe duda de que los grandes eventos deportivos son una gran oportunidad de negocio para unos pocos, y que estos negocios se concretan aprovechando que la mayoría está entretenida con el circo, y los medios de comunicación están distraídos comentándolo.

Tampoco caben dudas de que estos grandes eventos son una magnífica cortina para ocultar las vergüenzas de la realidad del momento, y para proyectar una imagen de país con cara de niño bueno. Basten dos ejemplos: el Mundial de Fútbol de Argentina intentó ocultar la dictadura militar del momento, y los Juegos Olímpicos de Pekín intentaron lo mismo, ocultar una situación de dictadura, aunque no militar. Los actuales Juegos Olímpicos de Londres servirán sin duda para que las miserias europeas no se noten

tanto, para ocultar así la dictadura de los mercados.

Pero cuando terminen los Juegos y el gran público despierte a la cruda realidad, verá con asombro el gran gol que les habrán metido. En efecto, estos Juegos son una buena oportunidad para que el Gobierno continúe con su política neoliberal, de extrema derecha, de recortar ingresos y derechos en vez de promover el trabajo y la producción de bienes y servicios. El viernes supimos el gol que nos metió el Gobierno durante el trimestre abril-junio de este año: siguió aumentando la desocupación, que ahora es del 24,6% de la población activa.

Este nivel de desempleo es más alto que el de Grecia, y mucho más alto que el promedio europeo. Las políticas del Gobierno dieron como resultado que ahora haya 1.700.000 hogares en los cuales ninguno de sus integrantes tiene trabajo. La desocupación en jóvenes menores de 25 años también aumentó, y ahora es del 53,3%. En otras palabras, más de la mitad de los jóvenes que están en condiciones de trabajar no encuentra laburo. Y en el conjunto de la población que está en condiciones de trabajar, uno de cada cuatro tampoco no consigue laburo.

Se suele decir que el empleo público es seguro, esto se dice en España y en Argentina. Pero no lo es: durante el citado trimestre, 63.000 empleados públicos quedaron en la calle. Insistiré una vez más en que hay que abrir los ojos para ver qué está pasando en realidad, aquí y allá.



"EMPRESA SAN JOSÉ, COMUNICA QUE RESUELTA LA INSTANCIA JUDICIAL, LAS UNIDADES DE SU MARCA "RÁPIDO TATA" PRESTARAN SERVICIO NORMALMENTE, Y SIN NINGUNA RESTRICCIÓN, EN EL TRAMO SANTA FE - ROSARIO- SANTA FE, EN SUS MODALIDADES DE SERVICIO ACORDE AL TRAZADO, CELEBRAMOS ESTA POSIBILIDAD QUE NOS PERMITE CONTINUAR BRINDANDO ESTE BENEFICIO PARA AMBAS COMUNIDADES, Y LOS ESPERAMOS PARA TRANSPORTARLOS CON EL CONFORT, EL SERVICIO Y LA SEGURIDAD, QUE CADA PASAJERO SE MERECE."



ESTAMOS TRABAJANDO EN
LA CIUDAD DE SANTA FE

MIÉRCOLES 1º DE AGOSTO DE 2012
desde las 08.00 y hasta las 16.00

Se interrumpirá el suministro de agua potable y es probable que posteriormente se registre turbiedad en el sector delimitado por las calles camino int. M. Irigoyen (cruce a Santo Tomé) y Av. Mar Argentino.

Motivo: Vinculación cañerías Predio Cilsa en Varadero Sarsotti

Centro de Atención al Usuario 24 horas:
0-810-777-2000